

---

## **Estado de la Economía y Perspectivas**

### **Resumen Ejecutivo**

---

Al cierre del año 2014, la economía nicaragüense mantiene un desempeño económico positivo, impulsado principalmente por la recuperación de las exportaciones, que se ubican como el principal motor de crecimiento económico en lo que va del año. También se observan impulsos productivos en la industria manufacturera, el sector agropecuario y el comercial.

A nivel trimestral, los resultados han sido mixtos. Así, después de experimentar una aceleración durante el primer trimestre con relación al año 2013, el panorama económico en el segundo trimestre se vio afectado por la actividad sísmica, el entorno contractivo de la construcción y la incidencia del bajo régimen de lluvia, que afectó la producción agrícola en el primer período de siembra. Estos elementos

incidieron en un menor ritmo de crecimiento de la actividad económica durante ese período y presionaron al alza el nivel general de precios.

No obstante, la información preliminar del tercer trimestre del año, muestra una aceleración de las principales actividades económicas.

Con base en la nueva información disponible, las perspectivas de crecimiento económico para 2014 se ubican en un rango entre 4.0 y 4.5 por ciento, mientras se prevé que la inflación finalice entre 6.5 y 7.5 por ciento. Esto sugiere que mantenemos los resultados esperados en materia de producción y precios.

Específicamente, al primer semestre, el Producto Interno Bruto registró un crecimiento acumulado de 4.3 por ciento, ubicando a Nicaragua como la economía de mayor crecimiento en el área centroamericana.

Por su parte, y en correspondencia con la dinámica positiva del PIB, al cierre del mes de octubre, el Índice Mensual de Actividad Económica mostró un crecimiento interanual de 4.7 por ciento. El IMAE presentó evidencias de aceleración a partir del mes de julio, especialmente en los sectores agropecuario y comercial, apoyado por la mejora en los indicadores del sector construcción. Lo anterior sugiere que la actividad económica recuperó dinamismo a partir del tercer trimestre, en parte motivado por las mejores expectativas que surgieron en la construcción residencial.

El Índice de Precios al Consumidor al mes de noviembre 2014 acumuló una tasa de variación de 6.50 por ciento. La dinámica inflacionaria de 2014 ha estado determinada principalmente por los precios de los alimentos, aportando 63.5 por ciento de la inflación acumulada. Estos precios se vieron afectados por la sequía presentada durante el primer semestre y por una aparente mayor demanda agregada durante el segundo

semestre. Se espera que en el mes de diciembre disminuya la presión de alimentos y combustibles, finalizando la inflación en el rango previsto de 6.5%-7.5%.

Por otra parte, los resultados fiscales continúan siendo equilibrados. Así, al cierre de octubre, el gobierno central registró un superávit después de donaciones de 1,000 millones de córdobas. Consistente con el mejor desempeño de variables nominales de la economía, los ingresos del gobierno central mostraron una evolución positiva, presentando una tasa de crecimiento de 15.4 por ciento. Por su parte, el gasto total se mantuvo en línea con las reformas al Presupuesto General de la República, alcanzando una tasa de crecimiento interanual de 17.3 por ciento.

Por el lado monetario, el contexto externo favorable ha permitido una acumulación de reservas internacionales superior a la programada. De esta forma, el saldo de Reservas

Internacionales Brutas alcanzó 2,126 millones de dólares al cierre de noviembre, lo que representó una cobertura a base monetaria de 2.6 veces.

Asimismo, los resultados del Sistema Financiero muestran una convergencia entre el ritmo de expansión del crédito y el dinamismo en la captación de depósitos. Estos últimos se han logrado recuperar con respecto a lo observado el año pasado, presentando un crecimiento interanual de 15.0%. En esta dirección, el crecimiento de la cartera de crédito al mes de octubre se ubicó en 18.6% interanual, y se ha acoplado al dinamismo de los depósitos. La liquidez de los bancos se mantuvo en niveles adecuados, cubriendo con sus disponibilidades cerca de 33 por ciento de los depósitos. Mientras que los indicadores de rentabilidad se mantienen con una tendencia positiva, representando el equivalente a 2.2% de los activos promedio.

El desempeño del sector exportador se mantiene robusto, impulsado por una mayor demanda de los principales socios comerciales y una mejora de los precios contratados de exportación. Las exportaciones acumularon 2,205 millones de dólares a octubre 2014, alcanzando una tasa de crecimiento interanual de 8.5 por ciento. Mientras tanto, las importaciones se situaron en 4,418 millones de dólares a octubre, alcanzando una tasa de crecimiento interanual de 2.2%, mostrando una ligera recuperación en los últimos meses del año.

El desempeño de las exportaciones de mercancías fue complementado por las exportaciones de Zona Franca. Éstas últimas totalizaron al mes de octubre 2,008 millones de dólares, equivalente a un crecimiento de 8.7 por ciento con respecto a 2013. Los principales productos que lideraron esta expansión fueron textiles, arneses y tabaco.

En total, al mes de octubre las exportaciones sumaron 4,212 millones de dólares, representando un crecimiento interanual de 8.6%.

En términos de perspectivas para 2015, se espera un mayor dinamismo de la actividad económica, proyectándose una tasa de crecimiento entre 4.5 y 5.0 por ciento. Esta aceleración estará soportada por condiciones más favorables de la economía mundial, mejora en los términos de intercambio y la recuperación del sector construcción.

En cuanto a precios, para 2015 se espera una inflación en un rango entre 6.0 y 7.0 por ciento, determinada en parte por unos precios de bienes importados estables, originados por bajos precios del petróleo para el próximo año, que se podrían ubicar entre 60 y 70 dólares por barril.

Los principales riesgos para la economía nicaragüense radican en la volatilidad de los precios del petróleo, el retiro del impulso monetario de la Reserva Federal de los Estados Unidos, la desaceleración de las economías emergentes y las afectaciones del cambio climático.